

Suplemento Dominical fundado
por don Lorenzo Batlle Pacheco
el 2 de octubre de 1932

EL DIA

Año XXXVIII - Nº 1981
Montevideo, 27 de
Junio de 1971



La maravillosa infancia

En los niños de la "Casa dei bambini"
—positivo homenaje a los ideales pedagógicos de María Montessori—
resplandece la sonrisa de la infancia feliz. (Foto Caruso)



María Montessori

revive en una "Casa dei bambini"

MARÍA Montessori era a principios de siglo, la primera mujer médico de Italia. Tal vez eso, había escandalizado ya. Terminó de adquirir un aire extraño a los ojos de algunos de sus compatriotas, cuando empezó a expresar ideas extrañas: los niños vienen a la tierra para traernos la bondad, son ejecutores de una alta misión a los que debe hacerse seguir el camino de lo natural. No hay que imponerles nuestra vida artificial. Han de contar con juguetes que ellos mismos puedan ir construyendo. Y aprender, no con la mente sino por medio del contacto, en casas donde, al revés de sus hogares, puedan tocarlo todo. Que estén hechas para ellos.

María Montessori debió alejarse de su patria, después de una terrible lucha. Holanda la recibió, permitiéndole trabajar con su método. Murió así, expatriada, con la amargura del rechazo donde intentara crear una vida armoniosa para nuevas generaciones. Hoy, en muchos lugares del mundo, en Europa y Oriente, y también en su suelo natal, se reconoce como nunca antes, los méritos del procedimiento.

ITALIA ENVIO UN ESPECIALISTA

Hay establecimientos escolares que utilizan el nombre de la combatida mujer, y eso es lo único que tienen de ella. Entre nosotros acaba de inaugurarse una "Casa dei Bambini María Montessori", la primera en América Latina, donde todo corresponde con exactitud a sus ideas. Y desde Italia han enviado para ella, al Dr. Olindo del Donno, quien además de abogado y periodista es un calificado pedagogo, especialista en ese tipo de enseñanza.

Desde 1876, la Scuola Italiana ha estado formando a ciudadanos uruguayos, muchos de los cuales llegaron a desempeñarse brillantemente en la vida nacional. Contaba ya con un Jardín de Infantes, y decidió convertirlo en algo que hiciera vivir el antiguo sueño de la Montessori.

Adquirieron la casa de los Barbato, en la Avda. 8 de Octubre 2631, que con sus amplios y hermosos ambientes, y el parque, ofrecía tantas posibilidades, y la transformaron en la "casa de niños" ideal. Donde sin ningún riesgo, todo puede ser tocado, y disfrutado. Cada mueble y objeto se estudió para hacerlos felices, divertírlos e ir enseñándoles a vivir.

Desde Italia mandaron también y llegarán otros envíos, el material especial para que los doscientos veintidós niños con que empezaron (y podrán agregarse otros tantos), aprendan con el tacto y la visualización. Las vocales y los números aparecen en carteles con letras negras, en relieve, que el chico toca. Se los piden, y busca el cartoncito correspondiente. Suenan campanas con notas musicales y así traba conocimiento con el sonido, la armonía.

DESCUBRIENDO AL MUNDO

Desde los dos a los cinco años, los pequeños se van desarrollando entre juegos (principal actividad según Montessori), canciones y el descubrimiento del mundo según lo que ven y palpan. En el primer mes, no comprenden nada; después se produce la "explosión de la lengua". De la "edad sensitiva", pasan a la "absorbente". Todo el tiempo, esas criaturas de familias de todos los orígenes, están hablando en castellano, italiano, inglés.

Un personal especializado, con la coordinadora María Lucía Ademilli, va guiando a los niños en la divertida investigación de las cosas que los rodean. Madera, hierro, son materiales que se tocan y se entienden. Colores, música de discos, películas, abren otros horizontes. Los poemas en italiano tienen en los frescos labios, acentos de infinita dulzura. En el parque resuenan las canciones, y los juegos se mezclan con las risas. María Montessori estaría contenta.

Adela LAGUARDIA.

(Especial para EL DÍA)



IV Centenario de Keppler legislador del cielo

GRAN parte de la historia del conocimiento ha consistido en un aprendizaje para distinguir entre las apariencias y las realidades; tan desemejantes en ocasiones. **Nos parece**, en efecto, que habitamos un mundo plano e inmovible, en torno del cual los astros se desplazan en círculos o en curvas que a veces parecen "caprichosas", como lo hacen los planetas y los cometas. Igualmente, "nos parece" que el Sol y la Luna son dos cuerpos de igual tamaño; puesto que los vemos, desde aquí, bajo un ángulo prácticamente igual a medio grado.

En la actualidad, cualquier niño en edad escolar sabe superar esas impresiones primarias, y aceptar —sin objeciones— la redondez de la Tierra, la verdadera relación de tamaños entre el Sol y la Luna, y comprender el mecanismo del día, la noche y de las estaciones del año; consecuencia de los movimientos propios y reales de nuestro planeta.

Empero, el proceso que en el niño moderno se cumple en muy pocos años, representa una suerte de sinopsis vertiginosa del largo (y a veces dramático) proceso seguido por la Humanidad.

Fue preciso el esfuerzo —y hasta la abnegación— de muchos hombres de genio, para vencer la **dictadura de los sentidos**. A través de destellos de intuición, profundos razonamientos y también experiencias directas, los sabios aprendieron, gradualmente, a librarse de esas impresiones primarias, que no siempre "son las buenas", como bien podemos comprobarlo hoy día.

Quizás, el más grandioso ejemplo de liberación de esa "dictadura de las apariencias", nos sea dado por las concepciones del astrónomo alemán Juan KEPLER (o "Keplero", como se acostumbra escribirlo en países de raíz latino). Su vida, iniciada en 1571 en Wurtemberg, y finalizada en Ratisbona en 1630, se centra —curiosamente— en el largo período que va desde el nacimiento del polaco Nicolás COPERNICO y la muerte del inglés Isaac NEWTON; instancias fundamentales para la edificación del concepto astronómico moderno, que la experiencia ha probado ser el justo.

La vida de Keppler coincide, parcialmente, con la del astrónomo danés Tycho BRAHE y con la del físico italiano Galileo GALILEI, con quienes el alemán logró tener relación personal directa.

Descendiente de una familia noble, Keppler sufrió las tristes consecuencias de una situación económica ruinosa y de una salud precaria. Se dice que su vida sólo fue una larga serie de desgracias; desde la infancia hasta la muerte. Por consejo de su cuñado, pastor protestante, ingresó en el Seminario de Tübingen (1589); de donde fue expulsado, poco más tarde, por mostrarse "poco religioso", poco después de graduarse como bachiller.

Sin embargo, en ese instituto tuvo la rara dicha de tener por profesor y consejero a un verdadero sabio, el astrónomo MAESTLIN, quien lo orientó en Astronomía, Matemáticas, y en la vida misma, al inducirle a abandonar la carrera eclesiástica. A él debió Keppler su modestísimo puesto como Profesor de Matemáticas en Graetz (Estiria).

Si la remuneración era harto escasa y muchas las obligaciones, en compensación, su vida en esa ciudad lo puso en relación con muchos sabios extranjeros; entre ellos, los citados Tycho Brahe y Galileo. En 1593 asumió su cargo docente, y en 1594 publicaba su primera obra, un **Almanaque**, al que sigue, inmediatamente, una obra didáctica, titulada **Misterios Cosmográficos**.

El relativo progreso económico (si de tal cosa puede hablarse...) permitió a Keppler contraer matrimonio (1597), con Bárbara Müller, de quien se decía haber sido mujer noble y hermosa, viuda de dos maridos, y que hizo bastante desgraciado a su tercer conyuge.

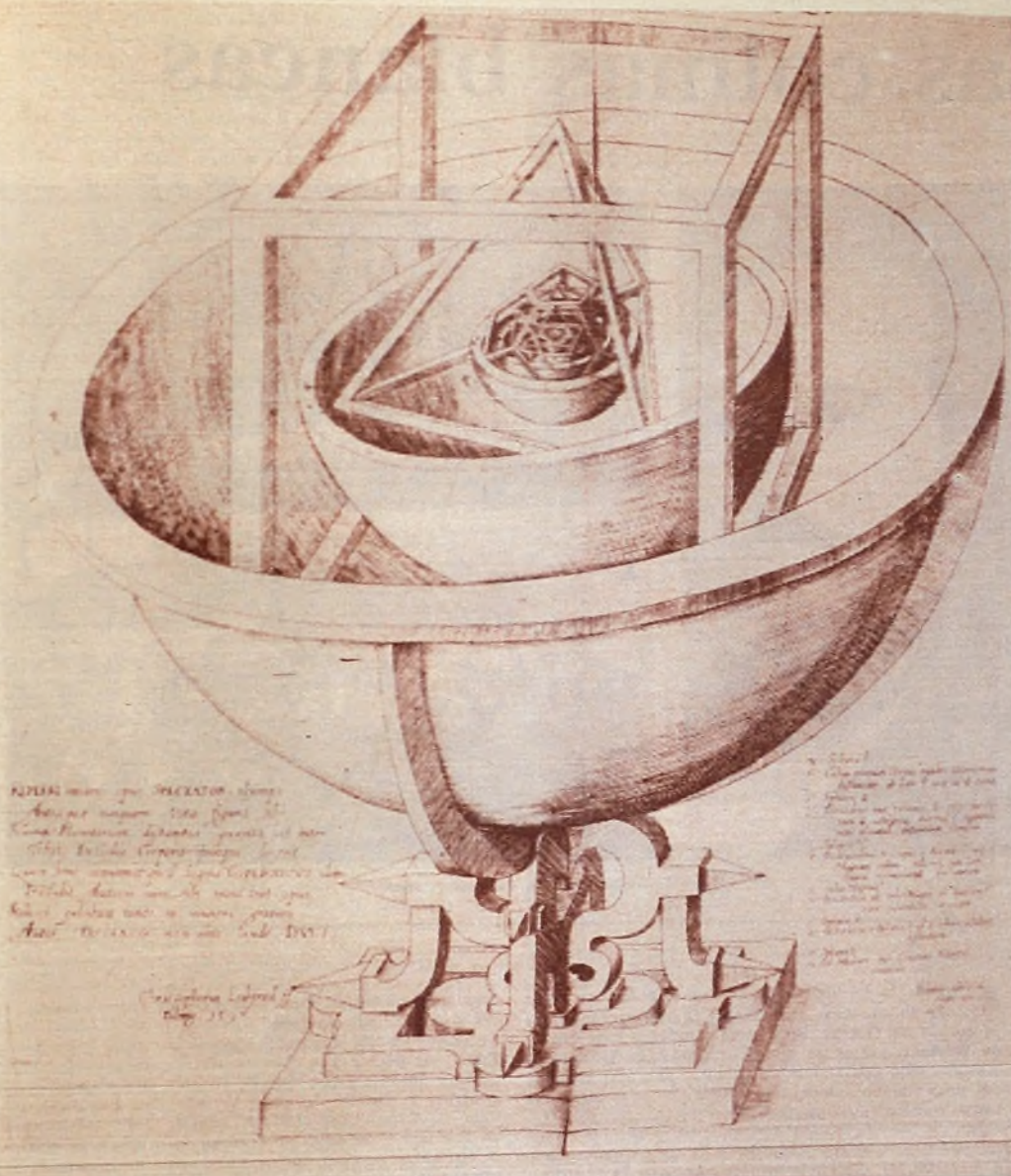
Persecuciones de carácter religioso obligaron, finalmente, al abandono de su puesto en Graetz; pero casi al mismo tiempo (1600) Tycho Brahe lo llamaba a Praga, donde residía. Se cuenta que Brahe trató duramente a Keppler, a quien consideraba como un "inferior", y lo hizo trabajar mucho, con muy escasa retribución monetaria. Con razón, pues, escribía Keppler a sus parientes alemanes: "Brahe es un hombre altanero con quien es imposible vivir". Al año siguiente (1601) ese árido protector murió, y Keppler fue llamado por el Emperador, para ejercer el cargo de Astrólogo Oficial.

La mayor conquista lograda en esta etapa fue, sin duda, el haber hecho acopio de las numerosas observaciones acumuladas por el astrónomo danés.

Nuevas desdichas jalonan esta etapa de la vida de Keppler, a quien retrasan constantemente en la tarea de investigación que había de llevarlo a una gloria imperecedera. En 1611, falleció su esposa; y poco des-



JUAN KEPLER (1571-1630), genial astrónomo alemán, de cuyo natalicio se cumplen cuatro siglos. (Según un grabado austriaco, de autor no identificado)



Entre las teorías que experimentó Kepler, figura la idea de que los intervalos entre los planetas corresponden a los cinco sólidos regulares, concepción que él ilustró con este dibujo

pués, los tres hijos que había tenido con ella. Otras durísimas preocupaciones de carácter económico, contribuyen a acentuar los rasgos sombríos de este cuadro: los sueldos que el Estado debía al astrónomo, no podían jamás ser cobrados; y el cerco de las múltiples deudas se estrechaba cada vez más. Acepta, así, un humilde cargo de profesor en Linz, ciudad donde conoce a una señorita "pobre, pero instruida", con quien contrajo enlace poco después. De este segundo matrimonio nacieron siete hijos, de los cuales sólo uno sobrevivió a su sabio padre.

Mientras Kepler manejaba los datos de observación propios, comparándolos con los de Tycho Brahe, progresaba en la concepción de ideas cosmográficas enteramente nuevas. Todo se volvía poco a poco más claro, a medida que el raciocinio lograba vencer los datos de la simple observación visual del movimiento de los planetas. Y no deja de ser notable el hecho de que precisamente sobre los datos acumulados por el astrónomo danés, sostenedor de una tesis geocéntrica, Kepler fuese descubriendo, en un maravilloso salto hacia el pasado, la verdad proclamada más de un siglo antes, por Copérnico; esto es, la situación central del Sol dentro del sistema planetario al que la Tierra pertenece.

Dividiendo su labor entre tareas secundarias, como lo era la de confeccionar ridículos horóscopos para gentes de la corte, logró entrever y luego formular las tres grandes leyes cósmicas que hoy llevan el nombre de su enunciador. En orden cronológico de aparición, citémoslas aquí:

- a) Los planetas se mueven de modo que el rayo vector que los une al Sol, cubre superficies iguales en tiempos iguales.
- b) Los planetas describen, en torno del Sol, elipses en las cuales éste ocupa uno de los focos.
- c) Los cuadrados de los tiempos de revolución en torno al Sol, son proporcionales a los cubos de sus distancias medias al astro central.

¡Todavía nos parece increíble, que estas leyes, exactísimas, hayan podido ser enunciadas partiendo de datos visuales que conducirían —como ya había sucedido— a conclusiones completamente diferentes y erróneas!

Pero tales leyes —las **Leyes de Kepler**— son las que permitieron, en adelante, comprender y calcular el movimiento de cada planeta, y su situación relativa en un instante dado. Permitieron, asimismo, que NEWTON completase tal gigantesca obra del pensamiento, enunciando su famoso Principio de la Gravitación Universal, asimilando las fuerzas que actúan sobre un cuerpo que cae libremente sobre la tierra, a las que regulan el movimiento de todos los astros. Con la obra de ambos sabios (verdadera coronación de las ideas de Copérnico), fue posible edificar la Astronomía moderna, ciencia que actualmente ha entrado en otras y decisivas fases de verificación, gracias a los viajes interplanetarios, tripulados o no.

Pero hasta el momento, nada se opone —y todo lo confirma— al pensamiento conjunto de Kepler y de Newton.

Todavía nos indigna el hecho de que tales cumbres del pensamiento hayan debido soportar los vejámenes que le infligieran la ignorancia general y los poderes religiosos o políticos. Porque Kepler los sufrió en escala creciente, a medida que sus conceptos "heréticos" (según la iglesia) iban iluminando las conciencias. Por eso, en 1614, fue acusado de brujería por católicos y protestantes unidos, quienes no vacilaron tampoco en tildar de hechicera a la madre del sabio, quien acompañaba a su hijo, por los campos, durante sus minuciosas observaciones del cielo. Precisamente, esos "paseos nocturnos" despertaron sospechas entre el vulgo, que los relacionó falsamente con una epidemia que causó gran mortandad entre los cerdos y las ovejas. Tales habladurías fueron recogidas por el falsamente llamado "clero" (que significa claro o iluminado...) y convertidas en indignante sanción espiritual contra quien no deseaba sino aprender una verdad científica y enseñarla a los demás.

Toda la obra de Kepler constituye una victoria durísimamente labrada. Venció a su pésima salud, a la miseria económica, a las persecuciones ideológicas y a las apariencias. Sobrellevó con humildad y firmeza las desdichas familiares, y nunca hizo renuncia a sus conceptos; por "heréticos" que parecieran. En 1630, volvía a cernerse la miseria sobre su quebrantada vida. Por eso, haciendo un supremo esfuerzo, se trasladó a Ratisbona, con el fin de intentar "cobrar sus numerosos sueldos atrasados", tanto en la Universidad como en las cortes. Pero este viaje le fue fatal; pues sus dolencias agravaron repentinamente, y determinaron su fallecimiento en esa misma ciudad.

Es lógico que el destumbramiento producido por la trascendencia de sus descubrimientos en el campo de la Astronomía, nos haga olvidar, con tanta frecuencia, los importantes aportes que Juan Kepler hizo a la Física. Así, por ejemplo, se le debe un primer esbozo de una curiosa teoría "de las ondulaciones" como naturaleza de la luz, en la cual fusiona las hipótesis antagónicas que habían de surgir mucho más tarde: la de HUYGHENS (naturaleza vibratoria) y la de NEWTON (corpúscular), fusión que ha vuelto a realizarse en el siglo XX con la moderna Mecánica Ondulatoria, enunciada por DE BROGLIE. Ese vistazo hacia el futuro constituye sin duda, otra prueba fehaciente del genio del sabio alemán.

Su obra *Dióptrica*, publicada en 1611, compila teorías con experiencias prácticas; y en ellas se describe una importante modificación al antejo "holandés" (atribuido, por unos, a Lipershey, y por otros, a Galileo), por la cual se sustituye el ocular divergente por uno convergente; con la sola desventaja de dar imágenes invertidas (lo que no representa ningún inconveniente para la Astronomía); pero en cambio, otorga mucha mayor amplitud al campo visual.

Contrariamente a otros físicos y filósofos, creía que "el aire es pesado" con lo cual se anticipa, en tres décadas, a los célebres experimentos de TORRICELLI (1643) y a la invención del **barómetro**, que mide la presión variable ejercida por la atmósfera.

Ya no cabe duda que la personalidad de Kepler señala uno de los puntos más luminosos en la historia del progreso humano.

Pero, pese a la importancia augural —casi diríamos premonitrice— de sus trabajos en Física, todavía resalta, por su incommovilidad, ese conjunto de tres leyes que rigen el movimiento de los astros.

En ellas se basa todo el cálculo moderno de Efémerides; la predicción de los eclipses, el proyecto de los viajes interplanetarios... ¿Podría pedirse algo más?

La posteridad le ha asignado, con justicia, el nombre de **LEGISLADOR DEL CIELO**. Con toda razón, pues, pudo escribir el astrónomo español Luis Rodés: "La elipse, el astro en uno de los focos, la constancia del área determinada por el radio vector en intervalos iguales, y la relación entre el período y el diámetro de las órbitas, son conceptos tan distante de los que directamente proporcionan las observaciones, que parece increíble puedan éstas haberles servido de fundamento".

Murió en la miseria; y en su último minuto, privado ya del habla, mostró su cabeza y señaló el Cielo. Con justicia, se grabó sobre su tumba, este epitafio que sintetiza el tránsito glorioso y el inevitable ocaso:
Yo medí los cielos; ahora, mido las sombras de la Tierra.

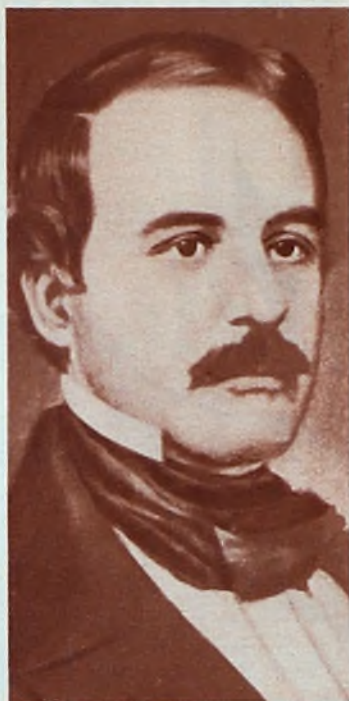
Roberto E. LAGARMILLA

(Especial para EL DIA)

Las colinas blancas

¡COLINA! Hermosa palabra. ¿Por qué? Ignoro si es personal la sugerencia. Colina tiene para mí como expresión, un brotar verde, fresco, acariciante. Césped, árbol o pétalo. Corot desparramado en las suaves laderas. Registro de una mano suprema. Por eso es triste hallarlas cubiertas de mármoles iguales, simétricos, fríos, como si la nieve de un invierno inclemente les hubiera dado la forma de alas rígidas que asoman sin emprender vuelos.

Así es Arlington, el cementerio que en Virginia de tierras lejanas en América Norte, rinde homenaje a sus héroes caídos. ¿Cuántas batallas fundamentan este horizonte de lápidas? Cada una es eslabón de la cadena que los soldados muertos consolidaron con su sacrificio. Aquí una: 1917, primera conflagración. Otra allí acerca los acontecimientos: Vietnam. Aquella vecina habla de Corea. La de más allá se fija en 1942. Soldados, capitanes, generales. La madre tierra los cobija con uniformidad. Su mantillo rechaza las flores. No las hay. Basta con enunciar en la página blanca, un nombre, una fecha y un lugar que siempre trasciende mares. En algunas, una cruz, la cristiana; en otras, una estrella, la judía; en varias, la omega griega, fin de los inicios. El panorama parece limitarse en el montículo que corta la visual, pero no, resurge otro y más allá asoma el que le sucede, obsesivo, milimetrado, a la derecha e izquierda, adelante, en avance los rígidos fantasmas estáticos. Es el campo de la muerte. Abrumadora experiencia. Lo efímero de nuestra presencia viva nos habla de este deambular consciente que nos transforma en altivos, humildes, violentos o protestadores, generosos o avariciosos. Entramos a un círculo dantesco donde el blanco es tortura que se clava en las pupilas. Acercarse a estas colinas es mirarnos en



Robert E. Lee



Arlington: Tumba de John F. Kennedy



Werther contempla a Carlota mientras éste reparte el pan entre sus hermanitos (Fotografiado de Maisenbach)

Cuaderno de Bitácora

La crisis y los desesperados

A principios del siglo XIX conmovió a Europa una ola de suicidios. Por inercia fueron cargados en la cuenta de Goethe. Este había publicado *Las cuitas de Werther*, personaje que se suicida, aquejado prematuramente por lo que se llamaría después "el mal del siglo". Hubo autores románticos que se eliminaron como Werther. Uno de ellos, de los más ilustres, Gerardo de Nerval. El wertherismo pasó a ser un azote mortífero. Era el resultado de la crisis de una sociedad, la feudal, destruida con los muros de la Bastilla, y de la aparición de una plebe imperial, la napoleónica, expandida por los "gruñones" de la "Guardia Vieja" y los entusiastas reclutas, a quienes picarescamente ha pintado Abel Hermant en sus deliciosas y semilúbricas *Confesiones de una abuela*.

En 1938 y sus aledaños, hubo otra ola de ilustres suicidas. Sólo en Argentina recordamos a Leopoldo Lugones, en un hotel del Tigre; a Alfonsina Storni, hundiéndose en el mar, paso a paso, con majestad de sol poniente; a Horacio Quiroga, cuyo final estaba descontado, ya que en su familia abundaron suicidas y asesinados. Uno de los más patéticos "wertherianos" a fines del 41, fue el dulce Stefan Zweig, a quien acompañó su novia (esposa nueva) en el viaje infinito. Nuestro Alfredo González Prada pegó el definitivo salto al vacío, en Nueva York, a mediados del 43. La lista es larga: las causas cortas. No se olvide: el desenlace de la guerra civil española y los incruentos dramas de Munich y de Viena, habían sembrado la desesperación en muchos espíritus liberales. Se veía como indetenible la avalancha del totalitarismo. La democracia mal herida, se tambaleaba agonizante. Y la democracia —tengase presente— es el único sistema que hace de la tolerancia su credo, y, por tanto, permite y hasta estimula a sus críticos, a que se pronuncien contra ella, con tal de que todos puedan también hacerlo libremente.

En los años posteriores de la guerra fría, en que se han erizado los conflictos regionales como el de Vietnam, el de Asia Menor, los internos de Hungría y Checoslovaquia, de Honduras y El Salvador, y parecería que el totalitarismo, o sea la dictadura pretende acabar con la libertad y la tolerancia, resurgen, como en 1940, numerosos suicidios de gentes responsables. Estos suicidios son a veces por causas privadas, pero el desequilibrio que hace posibles tales dramas se

vincula a una temperatura general, a un clima público, del que es difícil evadirse.

Rápidamente recuerdo algunos recientes "wertherianos" de personas a quienes viví ligado por alguna razón y durante algún tiempo: Joaquín Edwards Bello, Federico y Harriet de Onís, Vicente Aja (demo-cristiano de Cuba), José María Arguedas. Cada cual dejó un mensaje y se llevó un secreto; lo evidente es que se enfrentaron a un nuevo mundo totalitario con su correspondiente lesión a la dignidad humana. A ese foso de exasperación y angustia ruedan aquellos que, en otras circunstancias, habrían sido paradigmas de clarividencia.

Una vez, hace ya un cuarto de siglo, nos reunimos en París, para sentar las bases definitivas de la Unesco, creada el año anterior en Londres, los delegados de algunos gobiernos. Los europeos, con los británicos a la cabeza, querían derivar los recursos de la nueva entidad, hacia la reconstrucción de los países devastados por la guerra; nosotros, los latinoamericanos, esa vez unidos a los norteamericanos y a los árabes, sosteníamos que hay países devastados sistemáticamente, en la paz, por la explotación y el colonialismo, y, por tanto, debían recibir ayuda. Triunfó en parte esta tesis. Ahora, frente al problema de generaciones lúcidas que, sin embargo, no entienden la irracionalidad presente, y se encogen ante el previsto caos en que nos debatimos, ellos son como los países que, sin ser devastados por la guerra, estaban minados por la injusticia permanente. Carcomidos desde adentro, sienten exhaustas sus fuentes de energía; no vislumbra otra posibilidad que la rebelión desesperada o la autoeliminación para salvar su dignidad de hombres, aunque comprometan su destino espiritual.

Werther y el wertherismo fueron superados por el reajuste cívico que siguió a la revolución de 1830. Los autosacrificados de 1938-45 cumplieron con su papel de estimular la resistencia vencedora de los demócratas. Los wertherianos de la década del 60 esperan el fruto de su voluntario e irrevocable holocausto. La historia es un libro sin erratas y, sobre todo, sin fe de erratas. Su texto se aplica implacablemente, es decir, en este caso, victoriosa e ineludiblemente a toda circunstancia. En homenaje a tanta desesperación y angustia, hay que saber esperar.

Luis Alberto SANCHEZ
(Especial para EL DIA)

un espejo cóncavo que achica nuestra estatura. Y son las filas, los registros de la muerte sin color. Fichas de hombres que ¿cómo habrán enfrentado el momento decisivo? ¿Valerosos? ¿Tímidos? ¿Indiferentes?

Las colinas de Arlington se abanicen con las ramas de sus enormes árboles a cuya sombra se abren las calles que limitan la siembra de estos lirios pálidos. ¿Qué puede unificar este dolor, esta cosecha roja? La tumba al soldado desconocido. El sarcófago es un bloque mármoleo que remata uno de los tantos campos. Sobrio. Caja sin resonancia elevada en el pináculo de amplia escalinata, circundada por un epitafio: "Aquí descansa en honrosa gloria, un soldado americano sólo conocido por Dios". Cada hora del día, en las veinticuatro, un compañero de armas, renueva su guardia en recorrida constante, frente al monumento. Automata de un servicio sin gracias, el soldado registra su homenaje cada vez que se enfrenta a la presencia incorpórea. Y todos lo rendimos enmudecidos. Y lo rendimos también ante las ofrendas de países del mundo que en el templete adyacente se exhiben. Medallas, cruces, tallas, plaquetas, placas, en murales, vitrinas o columnas, ofrendas de la vida al silencio, ofrendas que gritan el drama de un mundo que aún no halló la convivencia.

En la escala de otra colina, la tumba de John F. Kennedy quema su eternidad en la llama que emerge. Escaso el metraje de las toscas losas que separa el musgo. Su nombre centra el pulido rectángulo granítico. A ambos lados los de los hijitos perdidos. Nada más para perpetuar a un hombre que elabora sus cenizas al pie de la mansión Custis-Le remate de esa colina. Para llegar hasta ella, escalinata serpenteante remonta nuestro peregrinar hasta el predio de la que fue morada de Robert Lee el general separatista. (En Chicago, su oponente el unionista triunfante Ulises Grant, desafia desde la altura en el parque de su nombre).

En un recodo del caracolear de piedra una tumba secular rompe la uniformidad del campo de Arlington. Se recuesta al borde de la escalinata y está limitada a la vieja usanza, por una verja de hierro. Una losa lapidaria graba un nombre: Mary Randolph. Descendía por línea paterna de William Randolph su abuelo y Tomás Mann su padre. Por la materna lo era de Pocahontas de raíz india, hija del guerrero Powhatan y esposa de John Rolfe. De esta línea de sangre era Archibald Cary abuelo oriundo de Amptill y Ann Cary Randolph madre, originaria de Tuckahoe. La yacente Mary Randolph había contraído matrimonio con David Meade Randolph. Fue la primera sepultada en tierras de Arlington. La muerte la sorprendió en la residencia próxima y allí descansa desde 1828. Estaba entroncada con Jefferson, Lee, Custis y Washington. Era una fibra de la raíz gestadora de la nación. Pero ¡extraño! Dentro del marco de exigencia y pulcritud que se ye en la conservación de los museos americanos, este solar tan pequeño, está olvidado. ¿Olvidado? Quizás no. Quizás la vuelta a la naturaleza no necesite los elementos ambientales que exigimos los vivos. Basta, el canto de los pájaros en este bosque que torna en sus jugos nutritivos la muerte transformada en vida desde sus raíces. Bajo la arboleda boscosa ascendemos más y más. Una rotonda de descanso nos alienta para seguir ascendiendo. Culminamos en la cúspide de la empinada colina y se nos abre el parque que rodea la mansión. Un invernáculo pigmeo está a la entrada. Es cálido, vital. Hermosa joven sacada de viejo cromo nos recibe y nos indica el pasillo orientador. Los ambientes son pequeños, con una intimidad de leyenda. ¿Blanca Nieves ocupó esa cama? ¿Escaparon los siete enanitos al eco de nuestros pasos? Un barítono nos hace llegar su voz desde la estancia vecina. Las arañas cabrillean en un rayo de sol. Las sillas de maderas nobles tienen reflejos nuevos. La mesa duplica los visillos movientes de la ventanita. Una vida suspendida. Una vida que no se ha detenido. El sonido de un clavicordio es el fondo de la canción que nos atrae y penetramos en una salita íntima. El barítono es de color. La joven que lo acompaña, blanca. Ambos recrean viejo álbum. Entonan la linda canción preferida por Lee y con la que se le sepultó a su pedido. Se nos escapa de las manos la aprobación. Y nos replegamos. Estamos en Arlington, un cementerio-espectáculo. ¿Cómo aplaudir? ¿Acaso el aplauso no es manifestar alborozo? La melodía nos sigue acompañando en el recorrido de las salas minúsculas, de juguetería. Salas con el gusto de sus dueños, con su ajeteo, con sus comodidades. La sala de estar, el comedor íntimo, la mesa vestida con tacitas de porcelana china acabadas de usar, (oh, eterna leyenda del saucer), los dormitorios reducidos de camas con colchones generosos para regocijo



Washington: Monumento a Lincoln

de los cuerpos opulentos, el rincón de los juguetes con las muñecas sonriendo en una vejez sin arrugas, los arcos jardineros, detenido su girar de mentirijillas y la bodega y la cocina y el sistema de calefacción que no difiere en mucho del actual. Afuera en el parque, la casa granja, las dependencias campesinas, sus menesteres de labranza y jamones que cuelgan el resaca oxidado de sus pellejos. Esta casa museo es la nota amable en la imponente gris del cementerio de Arlington, y es también el remate de la cruz que prolonga su brazo mayor a través del puente Arlington hasta el Lincoln Memorial, Washington Memorial y Capitolio. Todos sillares de una gesta, todos sellos de la gloria de una nación.

Pero aún dentro de Arlington se eleva un monumento que no puede dejar de considerarse. Es el monumento que sobre la base fotográfica del hecho, se elevó en homenaje a la conquista de la marina de Iwo Yima, en Corea, por los infantes de la marina en 1945. El bloque impone. Es tal la realidad del impulso que le dan los hombres al hincar el emblema, que el movimiento se hace vital y se prolonga en la retina con el flotar de una bandera auténtica.

Cae la tarde. Se iluminan los relieves del monumento que van circundando cientos de estudiantes. La mansión de Lee recorta su silueta en la noche que se acerca. Lincoln prolonga su mirada en la piscina que espeja la dimensión del obelisco memorioso. Empezamos el regreso. El Netherlands Carrillon está mudo. Lamentamos no oír sus campanadas. Entre las brumas del crepúsculo se eleva la mole del Pentágono. Dejamos las sombras.

"¡Muerte! al que tú fieres, lívastelo de belméz. Al bueno e al malo, al noble e al rrehez, A todos los yguales e lievas por un prez: Por papas e por reyes non das una vil nuez."

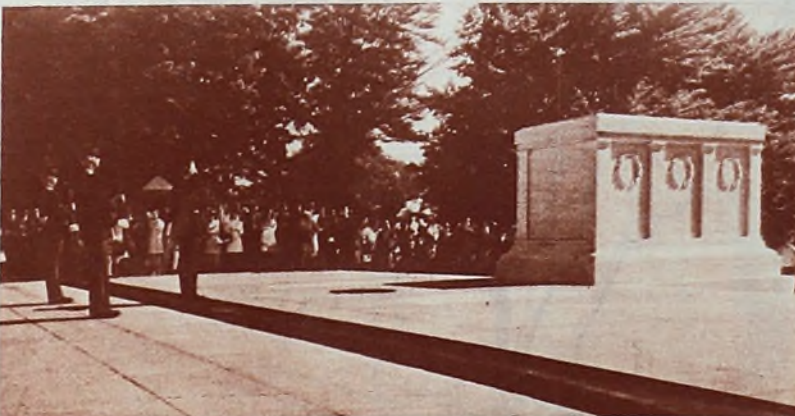
Arlington, Virginia, setiembre 1970.

Matilde G. de SABAT PEBET

(Especial para EL DIA)



Arlington: una banda militar desfila frente al monumento al Cuerpo de Marina de los Estados Unidos, erigido en memoria del dramático episodio de Iwo Jima, obra del escultor Félix W. DeWeldon



Arlington: Tumba del Soldado Desconocido



Es casi un fantasma deslizándose por el escenario.
Trae el más antiguo arte: la mímica.
Es un suspenso blanco que se expresa mudo.
El ridículo, la tragedia, el bien, el mal, la ternura, son sentimientos que afloran en ese "Bip", que en su galera deforme prende una roja flor.
Transformación estilizada en la armonía de mil movimientos sutiles; ya es sastre, torero, banquero arruinado, o arrepentido suicida que danza la alegría de volver a vivir, y muestra su primer risa abierta, abarcando el horizonte de lo eterno.
Es Marcel Marceau, el máximo mimo que, desde las candelillas del Teatro Solís, ofreció la luz de la más depurada visión, casi alada, mística o real de un poema único, que descifra con transparencia cristalina a la comprensión del público.

E.V.

(Especial para EL DIA)

Handwritten signature or initials.

Marcel Marceau



Del "Quijote":

"Anduvo
todo
aquel
día..."



Nos honramos presentando a nuestros lectores al Prof. A. Geyse, Catedrático de Español en Nîmes, miembro de la Academia de Bellas Artes y Ciencias Históricas de Toledo, autor de numerosas obras de especialización literaria e histórica, que actualmente prepara un monumental Diccionario de Literatura Universal, y principalmente, uno de los más eminentes hispanistas franceses contemporáneos, muy autorizado en temas americanos, que con este sabroso comentario acerca de un breve pasaje del "Quijote" se incorpora como colaborador de este Suplemento.

D. I. R.

... "anduvo todo aquel día, y, al anochecer, su rocín y él se hallaron cansados y muertos de hambre. Y que, mirando a todas partes por ver si descubría algún castillo o alguna majada de pastores donde recogerse y adonde pudiese remediar su mucha necesidad, vio, no lejos del camino por donde iba, una venta, que fue como si viera una estrella que no a los portales, sino a los alcázares de su redención le encaminaba. Diose prisa a caminar y llegó a ella a tiempo que anochece..."

He aquí unos renglones tomados de El Ingenioso Hidalgo Don Quijote de la Mancha (primera parte, capítulo II). No sé si los sabios y concienzudos comentaristas de la inmortal novela han aclarado el sentido que parecen entrañar esas pocas palabras. Ni tampoco sé dando a conocer las sugerencias deshilvanadas que, de vez en cuando se me suben al caletre, ebrio quizá de cervantismo, no voy a hacer "del loco, ni del sandio". Pero, salga lo que saliere, las echo a rodar y Dios me las depare buenas.

Primero me llamó la atención la palabra **redención**. ¿No será, por acaso, torpeza, nombrar redención el estar cansado y muerto de hambre? Luego noté la palabra **estrella** y, entre esos dos vocablos, el término **portal**.

Entonces, dando licencia a la fantasía, fui juntando esas tres palabras, y, como del hilo se saca el ovillo, caí en la cuenta, acertada o no, de que, como siempre ocurre en el Quijote, bajo la anécdota, hierve un mensaje que hay que rumiarse, según lo encomiendan los reglamentos monásticos.

Estas sugerencias, las expongo, no en orden concertado, sino tales como me fueron saliendo, a trompicones; pero quien se proponga hilvanarlas y concertarlas irá saboreando un fruto extraño y maravilloso, y, al leer con los ojos del corazón toda la novela, dará al sentido de la palabra **parodia** el significado de **parábola**. Empecemos:

... **anduvo todo aquel día**: primera salida del noble hidalgo, solo, henchido el corazón por la esperanza de una gran jornada. ¡No han de faltar las aventuras! ¡Acudan gigantes y follones!... Y nada... En todo aquel día, desde el amanecer hasta el anochecer, nada... ¿Qué sentimientos le brotarían del alma: tristeza, desesperanza, amargura, desilusión? ¿Qué sentimientos experimentamos, cuando al empezar a vivir, anhelantes de entusiasmo, nos defrauda la experiencia sufrida?...

... **al anochecer**: Cuando ya no veía casi nada, cuando estaba a punto de perder el rumbo, cuando cie-

mirador

Modernismo

primera edad de la protesta

BARCELONA. — Cuando Rubén Darío llegó a Barcelona sabía muy bien por qué lo hacía. En Barcelona estaba ya maduro el modernismo, movimiento de rebeldía y protesta contra todo lo inmediatamente anterior. Modernismo "muy antiguo, y muy moderno, andar cosmopolita". A fines del siglo se celebraron en Sitges las grandes fiestas modernistas. Se proclamó entonces una revolución en el arte que comprendía la pintura, la música, la poesía. El nuevo arte ya había llamado a la arquitectura a las mayores audacias del nuevo estilo. La palabra modernista era vista en Barcelona. Había sido empleada en el lenguaje catalán durante todo el siglo XIX y era ya una bandera de combate. Cirici Pellicer dice que se empleaba de tiempo atrás para "aludir despectivamente a los innovadores artísticos que despreciaban la tradición". En el tiempo de Darío, la batalla, en esta guerra de los cien años, llegaba a momentos decisivos. En la Enciclopedia Espasa, que por aquel entonces se redactaba, ha quedado una huella profunda de esa lucha. Véase el larguísimo artículo en que los editores se apartan de la objetividad de sus prospectos y de lo que puede esperarse de una enciclopedia, para tomar abierto partido. Estas líneas tomadas al azar lo indican: "Modernis-

mo: caricatura del verdadero arte y prueba completa de decadencia... En la literatura catalana no faltan ejemplos desastrosos de abusos de metáfora, obscuridad de sentido, comparaciones traídas por los ca-

bellos, faltas de sentido gramatical y especialmente continuas omisiones de las leyes de la prosodia, la métrica y hasta las más elementales del ritmo, al tratarse de las poéticas..."



rra la oscuridad, vencedora de la luz... y, también quizá, al empezar la noche "mística" que sepulta la tierra y permite levantar los ojos hacia la bóveda celeste", de luces coronada"...

...Su rocín y él se hallaron cansados y muertos de hambre: su caballo, su Pegaso (o su verdadero Clavileño) ¿su animalidad?... y su espíritu, su corazón, su afán de eterna gloria (el cielo de las ánimas), padeciendo están, desesperados y muertos de hambre... ¿De qué hambre? ¿Para saciarla con qué Sagrada Forma?

...mirando a todas partes: escudriñando por el haz de la Tierra, curioseando, buscando un asilo, un refugio, mirando si ningún sabio, si ningún escrito, si ninguna doctrina filosófica o científica no le suministrarían aquel alimento y aquel asilo tan deseados...

...algún castillo o alguna majada de pastores: castillo de la doctrina cristiana o castillo interior, morada teresiana, refugio defensivo y amparo de su miseria; majada de humildes, por lo contrario, apartada, desconocida de todo el mundanal ruido, ermita de penitencia y disciplina...

...donde recogerse y adonde pudiese remediar su mucha necesidad: buscar un santo albergue para "cogerse de nuevo", y hallar un remedio, un bálsamo, una contestación bastante para llenar el hueco de su alma, el vacío que se ensanchaba cada vez más...

...vio, no lejos del camino por donde iba: y de pronto, se le abren los ojos y ve: "recuerde el alma dormida, avive el seso y despiérte, contemplando..." Don Quijote, no se había alejado del verdadero camino, el de la mano derecha, el de la perfección, porque le llevaba su ideal; el hombre solo, puede, con libre albedrío, orientarse aproximadamente. Pero solo, no puede dar con la verdadera senda...

...una venta, como si viera una estrella: va acercándose al verdadero refugio, quizá al tabernáculo... así como los Reyes Magos, que divisan la estrella salvadora, la estrella cuya Luz ven los ojos que creen.

...que no a los portales: a los portales de Belén, al Nacimiento, al pesebre consagrado... pero no al Portal. ¿Por qué no?

...sino a los alcázares de su redención le encaminaba: buscaba un castillo de fábrica cristiana, pero negándose al portal, su camino le endereza al alcázar, castillo árabe, a la doctrina musulmana, empujada, soberbia y sublime para los que acatan sus leyes. Cervantes era cristiano nuevo, de limpieza de sangre no probada (y su padre fue cirujano, y, él sólo consiguió un puesto de alcahalero...) Su redención está en la ley coránica, cuyo mensaje alimentará su alma, como para los cristianos (rancieros), el mensaje del Portal de Belén. Cide Hamete Benengeli, ¿no era musulmán?

...diciere prisa a caminar y llegó a ella al tiempo que anochece: entonces espolea su rocín, el puerto de salvación queda muy cerca, pero hay que llegar cuanto antes, pues anochece más y más

Por el mismo estilo se pueden comentar casi todas las páginas del Quijote. Aquel hidalgo que vivió, hasta los cincuenta años, en un lugar de la Mancha "de cuyo nombre no quiero acordarme" (quizá porque también mancha es mácula), y que salió a la ventura (a la bienaventuranza), para descubrir el camino de su redención.

A. GEYSSE

(Especial para EL DIA)

La posición opuesta estaba representada por Santiago Rusiñol, el apasionado fervoroso del movimiento, a quien Dario fue a buscar a Barcelona. "El precursor modernista —escribió don Santiago— hallando en el realismo los trazos del sufrimiento, las escondidas arrugas de pensamientos misteriosos, los pliegues de desgano y amarguras, supo elevarlos a la tela con verdad idealizada..." Cuando Dario pregunta a Miguel Utrillo, que le lleva a la convención de Les Quatre Gats, por Pompeyo Gener y por Rusiñol, Utrillo le dice que Rusiñol está en Sitges, convertido en la Roma del Modernismo. Seguramente el poeta iría a buscarlo a esa playa... En cuanto a Pompeyo Gener...

Pompeyo Gener —entusiasta lector de Schopenhauer y divulgador de Nietzsche, tenía un libro suyo prologado por Taine. En su carta de 1892 a Torres y Bages, había propuesto sustituir el concepto de Dios por las ideas de "Suprema Bondad, Sublime Belleza, Sabiduría Infinita y Eterna Justicia". A la Libertad, Igualdad y Fraternidad de la Revolución Francesa oponía un concepto de Patria fundado en la Antropología, la Fisiología y la Psicología.

Cuando Dario hace su primera visita a Barcelona, acaba de publicarse "La Esquella de la Torratxa", sátira que destila veneno para atacar al modernismo. Cirici Pellicer reproduce algunas líneas que muestran cómo se combatía aquello de que "Barcelona está llamada a ser la Atenas del Modernismo en letras, en artes plásticas y audisivas". El sistema, decía "es hacer modernas, modernísimas, viejas plazas de piedad, como hacen los sacres con las viejas prendas de vestir sin más que volverlas al revés y plancharlas de nuevo". Pero lo mejor está en el "Manual del Perfecto Modernista", también extractado por Cirici Pellicer, donde se ven estas joyas: "Lo primero que hay que cuidar, para ser modernista, es la indumentaria: sombrero blando de anchas alas y abollado a puntapiés. El traje, házielo de terciopelo de color castaña hervida y sobrado de tela. Los pantalones debes llevarlos siempre arremangados como si en la calle hubiese barro o vinieras del huerto... Es necesario que te dejes la cabellera bien larga. Si eres calvo puedes retirarte... o ponerte peluca, aunque sea de espanto. Un modernista que lleve cabellos a la romana es como un perro esquilado o un ciudadano sin cédula... Disfrutando así, ya puedes comenzar a hacer cosas ra-

zas... Todo lo que de aquí debes criticarlo y hallarlo mal. Si hablas de literatura, no debe haber ningún escritor español que valga dos cuartos. Los únicos que saben son los del Norte. ¡Bueno oh!, ¡Borson oh! ¡Citalos siempre. No importa que no los conozcas. Tampoco te conocen ellos a ti. Estarán en paz... En música debes ser partidario de Grieg y de Frank... En cuanto a pintura, cuando veas un cuadro terminado tienes que enfadarte. El arte no es esto... ¿Dónde se ha visto hierba que parezca hierba, nubes que sean nubes y figuras que tengan cara y ojos?... Por la calle debes ir siempre en dirección contraria..."

Bajo el fuego de esta estratagemas, avanzaban unos cuantos cuyos nombres han hecho capítulo en la historia del arte y las letras. Dario, que entró como un nuevo venido de Centro América, se hizo pronto célebre. Recitar sus versos vino a ser ejercicio predilecto de la juventud criada a la sombra del modernismo... El mismo acabó viviendo algunos de sus años crepusculares, o en Mallorca o en Barcelona. (ALA)

Germán ARCINIEGAS

(Exclusivo para EL DIA)

Don Isidoro De María, autor de la primera biografía sobre Artigas, en el año 1860, aparecida en la ciudad argentina de Guayaquichú



Deudas sin tasa

EXISTEN valores inapreciables y sin tasa. Aquellos que impulsaron a los héroes de la nacionalidad, en ejemplaridad espiritual invaluable. En ellos se dan todas las facetas del desinterés y el altruismo patriótico. Que en ocasiones llega a alcanzar más allá del propio olvido y sacrificio de sus personas y vidas, hasta sus seres queridos. Aquí aparece entonces la posteridad agradecida y justiciera para intentar obviarlos y remediarlos en su estimación material y humana. A la par de la situación y reacción de los familiares cercanos o lejanos (a veces lejanísimos), desinteresados o venales, reflejados en la imagen prístina de sus héroes, o acuciados por su pan llevar y sus ataduras humanas...

Así pues, en las secciones de hacienda de todos los archivos del mundo se encuentran los comprobantes de las gestiones para alcanzar el premio, la reparación, o la pensión discernida a sus meritorios antepasados, por parte de sus beneficiarios directos, a veces, demasiado indirectos. Ineludibles sombras de la Historia.

En el ejemplario se puede señalar, al azar de un núcleo de papeles reunidos expresamente, el repositorio de la Comisión Liquidadora de las Guerras de la Independencia Argentina, existente en el Archivo General de la Nación (Buenos Aires), como eco lejano de la antigua vinculación revolucionaria rioplatense, en el que pueden verse expedientes relativos a los Artigas, Rivera, los Lavalleja, los Oribe, Latorre, Laguna, Sanabria, Spikerman, Zufriateguy, Lasala, Lavandera, etc. Aquí se proporcionarán datos sobre solicitudes pertinentes a los descendientes legítimos de José Artigas, dejando constancia que en el mencionado archivo existen igualmente las tramitaciones realizadas por los de Manuel y Manuel Francisco Artigas.

MANES DE JOSÉ MARÍA

Del matrimonio de José Artigas con su prima Rafaela Rosalía Villagrán, nació su hijo legítimo José María, en el año 1806, que siguió asimismo la carrera militar hasta el grado de teniente coronel, falleciendo en 1847. Su vida, en contraluz de su progenitor fue absolutamente opaca, y a veces al margen del hijo ideal para el padre señero de la nacionalidad. En el sentido de esta nota, existen variados testimonios de su intervención, que incluso alcanzaron al Poder Legislativo (p. ej. en 1836) para estimar que "si está sumido en la desgracia es sin duda a juicio de la Comisión (de Peticiones) por el eminente patriotismo de su padre" y en "justa compensación a los servicios prestados por el General Artigas", cuando José María (entre otras acciones afines) solicitó exoneración de "retasa" de bienes de campos de Arerunguá, Cañas e Isla de Vera, en vida y proscripción de su padre en el Paraguay.

En otra ocasión se hablará de las actitudes del personaje. En tanto es preciso decir que se casó con Josefa María De-María Gómez (hermana del historiador Don Isidoro De-María) en Montevideo, el 28 de diciembre de 1830, de cuyo enlace nació un único hijo llamado José Pedro Isidoro Artigas De-María.

GESTIONES DEL NIETO DE ARTIGAS

José Pedro, nieto de Artigas, sirvió también en filas militares, en las cuales llegó a alcanzar el grado de Capitán, cuando su vida se vio insólita e injustamente frustrada. De su matrimonio con Florinda Morales, nacieron José María Artigas Morales y María Artigas Morales, ambos bisnietos de José Artigas.

En los repartidos de la Asamblea General Legislativa se incluye un mensaje del Poder Ejecutivo que lleva las firmas de Bernardo Berro y Tomás Villalba (22 junio 1860), en el que se acusa recibo de los haberes devengados por Artigas desde el 1º de enero de 1848, es decir del período de proscripción paraguaya. Según el expediente promovido por José Pedro "realmente nieto del General Don José Artigas y con todos los derechos de heredero directo", e informe de la Comisión respectiva que proponía "declárese a Don José P. Artigas, nieto del eminente General Don José G. Artigas, acreedor al Estado por la suma de cuatro mil pesos".

José Pedro Artigas De-María fue alevosamente asesinado por el soldado Julio Pérez en el año 1869. Este reo fue condenado a muerte por parte del tribunal correspondiente, pero salvó su vida, a solicitud expresa de Doña Josefa De-María de Artigas, ante el Presidente Lorenzo Batlle, que en nombre propio y en el de su nuera solicitó en conmovedora y humanitaria nota, la fuera conmutada, pidiendo el perdón de aquel "que sacrificó sin piedad la vida de un hombre a quien no conocía, a quien nadie podía odiar, y contra quien nadie podía tener justos motivos de agravio".

GESTIONES DE LA NUERA DE ARTIGAS

Leyes argentinas de carácter general para todos aquellos militares que hubieran intervenido en el proceso emancipista, favorecieron a los compatriotas arriba mencionados, y a muchos otros.

Doña Josefa De-María de Artigas decidió acogerse al beneficio, y tomó la iniciativa de recuperar los sueldos devengados e incoados por el Jefe de los Orientales, durante el período de su identificación con el proceso revolucionario de Mayo; del cual Artigas fue prominente defensor, crítico fundamental, e impulsor de ideas republicanas-democrático-federalistas de esencialidad diferente a la que emanaba del centro de poder porteño.

La nuera de Artigas confirió poder especial a su convecino Manuel Serón, para cobrar del Gobierno Argentino los haberes correspondientes a su suegro,

por los servicios que prestó en la Guerra de la Independencia —sic— (17 Mayo 1876). En prosecución de los trámites administrativos, posteriormente sustituyó a su apoderado por el vecino de Buenos Aires, Angel Menchaca, (5 Junio 1862).

El trámite inicial de la petición mereció dictamen desfavorable del informante al entender que la ley de liquidación de la deuda de la Independencia, excluía expresamente los créditos a favor de los Jefes y Oficiales que habían tomado parte en la sublevación de Arequito. Se entendía que aunque Artigas no había figurado en la lista de dichos jefes y oficiales, una verdadera interpretación del espíritu de la ley debía incluirlo, por haber sido el principal instigador de aquel levantamiento, de acuerdo con los caudillos Bustos y Ramírez.

Menchaca fue eficaz defensor jurídico de los intereses de Doña Josefa, a la vez que estimó que Artigas se encontró en el caso del propio San Martín, y de Güemes, que por razones y miras políticas "de que la ley muy sabiamente no se ocupa", se han desviado, desobedecido, y aun contrariado los planes del Gobierno. Se estaba ante una ley de favor y de reparación "con que parece que el presente quiere cancelar su deuda con el pasado, por más que la creación y el afianzamiento de una nacionalidad no se compense con pagar tarde y con papeles depreciados, una tercera parte de los sueldos ganados con la sangre y con la vida, a los que fueron obreros armados y triunfantes en aquella lucha verdaderamente gigantesca". Por lo cual no había que dar a la ley una interpretación, un carácter político y de exclusión, de que carecía. Esta tesis de Menchaca resultaría triunfante, según el fallo que se habría de pronunciar dos años más tarde.

CONSTANCIAS DEL LIBRO "TOMA DE RAZON"

En la información que se siguió, resultaron las siguientes constancias sobre José Artigas, tomadas de los "Libros de Toma de Razón":

—Teniente Coronel de Blandengues. 8 de Marzo de 1811.

—Coronel. 24 Mayo de 1811.

—Gobernador de Yapeyú. 15 Noviembre de 1811.

—Coronel del Regimiento 4. 5 Diciembre de 1812.

—Gobernador y Comandante General de la Campaña Oriental. 13 Febrero 1813.

—Comandante General de la Banda Oriental. 16 Agosto de 1814.

Más allá de la posición de Artigas sobre alguno de los títulos citados, es preciso señalar que las últimas indicaciones de la "Toma de Razón" están absolutamente alejadas de la realidad histórica. Si bien entraron en los cálculos políticos de las autoridades del Gobierno centralista, a los cuales no se avino el Caudillo de los Orientales.

Así se da el caso de que el llamado 2º Triunvirato, con la firma de Paso, Rodríguez Peña y Alvarez Jonte, designó a Artigas, en calidad de Gobernador y Comandante General de la Campaña de la Banda Oriental. Así consta en el Archivo General de la Nación Argentina en los legajos Moncayo Avellan, entre la correspondencia en copia mantenida por Artigas, French y Rondeau en 1813. El despacho original, datado en Buenos Aires el 18 de febrero de 1813, se encuentra en esa papelería en virtud de que el comisionado don Pedro Pablo Vidal no lo entregó a Artigas, en razón de las nuevas alternativas políticas del alejamiento de Sarraute, precursoras de la organización provincial y del Congreso de Abril de 1813. Textualmente expresó Vidal no haberlo dado a Artigas "por considerarse sin objeto mi misión por la extraordinaria metamorfosis de los negocios de aquella Banda" (B. Aires, 20 Abril 1813). Estos fueron los motivos de la confusión a setenta años de los acontecimientos. Y lo mismo puede decirse de la última designación mencionada.

LOS BENEFICIARIOS

El expediente siguió su tramitación. Carlos Guido Spano (el exquisito poeta), certificó que no había encontrado ninguna constancia de pago alguno a favor de Artigas. Desde luego, a partir del momento de la Revolución, hasta su muerte, excepción de la mentada pensión que durante breve tiempo le habría pasado Francia en Curuguaty, el Jefe de los Orientales no cobró ni se preocupó nunca de hacerlo, ni recibió ningún beneficio de este tipo.

Posteriormente se agregaron al expediente los decretos de 1814 poniendo a precio su cabeza, y luego dejándolo sin efecto y proclamando su rehabilitación total. Asimismo que otros documentos de menor entidad, en especial los que acreditaban que Artigas no figuraba en la lista de Arequito y que no se acreditaba fecha de servicio ni baja.

Finalmente el 18 de marzo de 1867, la Comisión de Liquidación integrada por Nicolás Antonio Calvo, Juan N. Temperley y Carlos Dima, suscribió la siguiente resolución:

"Considerando... que esta Comisión no fue instituida para investigar y calificar la conducta política, sino para liquidar los sueldos devengados por servicios militares prestados en la guerra de la Independencia, la Comisión resuelve se liquiden los sueldos del causante como Teniente Coronel desde 8 de Marzo 1811 hasta 24 Mayo 1811, y como Coronel hasta el 16 de Agosto de 1816". La liquidación que se efectuó ascendió a la suma de \$ 13.149.19; y la regulación definitiva (la 3ª parte del sueldo) alcanzó a la suma de \$ 4.125.23.

Los beneficiarios de esa suma fueron Doña Josefa de María y sus nietos José María Artigas Morales y María Artigas Morales.

Algunos beneficios, pensiones y sueldos en la selva de sus iguales universales. Materialización de deudas intasables que los héroes invocados, tal vez nunca hubieran deseado se concretaran de esa manera.

Flavio A. GARCIA

(Especial para EL DIA)

En Milán, con Alejandro Manzoni

POCOS instantes bastan, en la casa de Manzoni, para comprender que aquella falta de calor y de caricias de sus 15 años, en el lar paterno, dejaron en él huellas indelebiles. Porque cuanto atesoró y se conserva religiosamente en su casa milanesa de Via Moroni, expresa las voluntades del fuego y la ternura.

Felizmente para nosotros las múltiples exigencias de la ciudad: el Cenacolo, de Leonardo, en el refectorio de Santa Maria delle Grazie; La Pietà Rondanini, de Miguel Angel, en el Castello Sforzesco; las penumbras y los resplandores ultramarinos de los vitrales del Duomo, tanto como el abejero ecuménico y efervescente de Vittorio Emanuele, distraen otras inquietudes, otras devociones. Nuestro encuentro con Alejandro Manzoni fue, así, más íntimo, más cálido; de acuerdo, en fin, a nuestras pretensiones. El sosiego era tal que habría podido escucharse de lejos el sencillo canto de los pastores. Amplitud de salas, de patios y aun de vistas al jardín trasero, vía pública antaño por donde el escritor llegaba con el permiso de los príncipes a los interiores de su casa. Es la "casa roja" de Piazza Belgioioso, en la que Manzoni vivió desde comienzos de 1814 hasta su muerte, en 1873, y donde escribió lo más abundante y significativo de su producción literaria. Pocos meses después de hospedarse en la nueva casa los Manzoni, doña Julia Beccaria, la madre de Alejandro, escribió a un pariente: "Nos encontramos contentísimos de nuestra nueva casa por el aspecto verdaderamente feliz, tanto en invierno como en verano; pero se necesitan muchas, muchas reparaciones; las circunstancias no nos permiten atender más que las del servicio inmediato, y nos quedamos con lo viejo; pero, repito, la situación no puede ser mejor por la parte del jardín que tenemos entero para nosotros...".

Hoy, tras muchas vicisitudes, la casa del Gran Lombardo, abierta al público para honrar su memoria, es Centro Nacional de Estudios Manzonianos. Tiene como propósito promover y coordinar los estudios y las búsquedas en torno a la vida y a la obra de Manzoni y a los movimientos culturales vinculados a su personalidad de literato y pensador. Fue instituido por decreto ley del 8 de julio de 1937.

Llegamos por la estrecha y tranquila —"angosta y oscura"— calle Moroni, a la hora misma, exacta,

en que llegaban todos los días, muchos ciudadanos y forasteros a entrevistarlo. Porque dos horas antes del mediodía el escritor recibía a su amada gente. Para nosotros, en lugar de Manzoni —y también él mismo— el entusiasta cuidador de la casa abría las puertas y sonreía. Ahí, escuchando la palabra atenta del guía, "compusimos" la figura egregia. En su estudio —"sagrario manzoniano"—, y sobre su escritorio, cubierto con un paño verde, frente al murado hogar con leños y mampara, están los anteojos de Manzoni, su pluma, su tintero, su sacapuntas, su secante, su par de guantes...

Sin embargo Manzoni escribía raramente sobre este escritorio, prefiriendo una pequeña mesita abridera, todavía conservada en su estudio, que trasladaba, para tener más luz, junto a la ventana del jardín. Recordamos, en ese instante, haber visto escribiendo a nuestro Ricardo Rojas su "Profeta de la Pampa" sobre una incómoda mesita ante la que debía encorvarse, junto a su piano de cola agobiado de libros. Obra que había escrito en gran parte al pie de un árbol en el tucumano valle de Raco.

Tenía Manzoni frente a su escritorio una copia de la cabeza de Cristo, de Leonardo da Vinci, hecha por su hija, la marquesa d'Azeglio. En este ámbito sagrado estuvieron alguna vez ilustres hombres de Italia. Entre los más notorios, Giuseppe Garibaldi, que Sebastiano De Albertis documentó en una tela; Cavour. Verdi y don Pedro II, emperador del Brasil. Balzac, que visitó también a Manzoni, no entró a este estudio. Llegó directamente a donde lo esperaban, el piso superior de la casa, a la llamada "sala de conversación". El encuentro con Garibaldi, en su estudio, se llevó a cabo en 1862. Hay también un grupo en yeso que recuerda la histórica entrevista.

Es posible, si nos atenemos a las costumbres de Manzoni, que aquéllos lo hayan visitado durante la mañana. Y que el padre de la "Comedia Humana" lo hiciera por la tarde, porque a esta hora Manzoni recibía a parientes y amigos en el primer piso. Allí lo pasaba desde las ocho hasta las once, entre su piano-forte y simples muebles del tiempo del primer imperio. Un ambiente por demás sereno.

Muy difícil es describir la "casa roja". Las estancias se suceden. La acumulación de fotografías,

libros, muebles, estampas, cuadros, objetos varios que recuerdan al poeta, al devoto, al filósofo, al patriota, al padre afortunado de "Renzo y Lucia" del libro de los humildes ("Amor tremendo é il mio"), están lejos de poder ser recogidos en una ligera crónica periodística. Muy lejos de poder ser aprehendidos en una visita por demás demorada. Y a pesar de la valiosa atención del guía que nos aclara dudas y responde exhaustivamente a nuestras preguntas, con verdadero regocijo de su trabajo y devoción por el Gran Lombardo.

Sin embargo hemos anotado algunas cosas: la carta autógrafa en la que le conferían a Manzoni el Gran Cordón de la Corona de Italia; la inscripción de su amigo Ceroli, que presente en el instante de su muerte, comentó: "Es el día de la Ascensión y un nuevo Santo ha subido al Cielo" (1); las primeras ediciones de las varias obras manzonianas, entre ellas la del soneto al Lomonaco (primera obra estampada del poeta); algunas de las primeras ilustraciones de "I Promessi Sposi", anteriores a la famosa edición Gonin; una boquilla hecha por el mismo Manzoni con madera de planta cultivada en su villa de Brusuglio. En fin, interminable iconografía, interminable bibliografía manzoniana que debemos obviar.

Pero hemos de agregar algo realmente curioso, y es una pequeña labor femenina que pende en una de las principales salas de la casa. Un bordado de primorosos pormenores salido de las manos de María Antonietta. Este bordado se conserva entre vidrios enmarcados. Representa un amorcillo y flores diminutas que la reina de Francia realizó en la cárcel. Tan patético es el drama, que el bordado está inconcluso. Se cree que antes de partir en carreta hacia la guillotina, María Antonietta destinó este bordado a la viuda de Condorcet, la cual lo habría a su vez donado a Julia Beccaria, madre de Manzoni, durante su estada en París y sus encuentros en la Maisonette.

Julio IMBERT

(Especial para EL DIA)

(1) Manzoni fue embalsamado, antes de los funerales, aunque completada después la operación en el Cementerio Monumental.



Milán: Fuente de Piazza Castello y Torre del Filarete



Milán: La "casa roja" de Manzoni



El Mundo en el LIBRO

por WRIOTHSLEY



CORCELES DE PLATA
— por Angela Peña Techera. Montevideo, 1969. 38 págs.

Estos poemas trasuntan la presencia de una sensibilidad romántica, finamente idealista, para quien la experiencia personal es el centro mismo, la sola razón del canto. Sería deseable que la poetisa exigiese más de sí para un más maduro logro formal.



UNIVERSAL AMOR
— por Reyna Miers. Montevideo, 1971. 43 págs.

Mucho ha progresado en estilo y comunicabilidad poética la autora, como lo prueban principalmente los sonetos de este libro, de fino subjetivismo y buen equilibrio formal.



TIZONES DE MI FOGÓN
— por Felipe Talaver. 2ª Edic. Montevideo, 1970. 75 págs.

Los habituales temas que inspira nuestro campo, son tratados con cariño por el autor, sin pretensiones, pero buscando dar el clima donde se crió y formó su juventud. Modestos, sin alardes, entrega su emoción sincera y sencillamente.



MONTevideo: HOMBRES, BRONCE, MARMOL
— por Juan Carlos Pedemonte. Barreiro & Ramos. Montevideo, 1971. 104 págs.

La vida andariega del diplomático matiza con temas internacionales, la obra de este uruguayo cuyas crónicas de historia nacional se alternan con relatos de Grecia o de la India, sin olvidar su contribución al estudio de la aviación rioplatense. Pero lo terruño vuelve a atraer siempre la atención del escritor, y ahora, antes de partir hacia un nuevo destino, nos deja como un testimonio de su adhesión a las cosas de la patria, este volumen de biografías "de personajes vinculados fundamentalmente con sus vidas, a la ciudad de Montevideo". De diversas épocas, de diversas actividades, nativos o extranjeros que han dejado su huella en la existencia ciudadana, son evocados con mesura, buscando lo duradero que nos legaron. Escritores como Acuña de Figueroa, médicos como Villardebó, financieros como Reus, pioneros como Thomson, Piria o Rossell y Rius, héroes cívicos como Atilio Pelossi, ocupan la primera parte; la segunda reúne un conjunto de artículos que podríamos definir como de "historia ciudadana": historia de nuestros monumentos —la Libertad, Suárez, Varela, Artigas, el Gaucho, la Diligencia, el Entrevero— sustentada en la anécdota viva, el episodio desconocido en torno del origen de los mismos, narrado con amenidad y datos de positivo interés. Un libro cuyo noble contenido lo hace merecedor de ancha difusión.

La noche aldeana

*Volvieron los pastores, callaron las campanas,
la tierra silenciada va a ponerse a escuchar
aun la sangre del mundo y el bosque en el ocaso
estremece una sombra con lamentos de mar.*

*Reconozco la noche habitual de mi aldea:
sus labios que me buscan, en medio del desvelo
tantean el lugar donde huyó la inocencia
e ilumina la estrella en medio de otro cielo.*

*Ahora vengo a beber en iguales tinieblas,
a escuchar el lejano llamado de una casa
de mi niñez y arranca la razón de mis ojos
solitarios, en sus fuegos quemada, toda gasa.*

*Y yo escogí la noche para adorar las savias,
la inofensiva noche del campo y del sembrado,
la intimidad profunda de un tiempo inacabable
en las manos de Dios sobre el confin curvado.*

*La ciudad que renace de sus llamas impuras
¿ha dispersado todo mi amor sin alegrías?
Su corazón pesaba de antiguas sepulturas
cautivas de un olvido que cae sobre los días.*

*La ciudad me rodeaba de mineral muralla,
sus muertas aguas iban bajo puentes cansados
y mi pie destrozaba las cenizas de invierno
de un sueño sin mañana y nunca libertad.*

*¡Ola por fin serena al pie de una colinal
Todo aquí se reúne, me escucha y reconoce.
Yo toco mi país; la tierra que se inclina
al fondo del recuerdo mi secreto conoce.*

*No puede un torpe sueño apartar el milagro
que me torna romero del nocturno verano...
Me acerco hasta su altar de inmensa catedral
y al niño aquél que fui ya no lo busco en vano.*

Edmond VANDERCAMMEN
(Bélgica)

(Trad. Dora Isella Russell)
(De "L'étoile du Berger")

INTERPRETACION DE LOS VESTIGIOS DEL USO DE UN METODO DE NAVEGACION PREASTRONOMICA EN EL ATLANTICO — por Rolando Laguarda Trias. Agrupamiento de Estudios de Cartografía Antigua. Junta de Investigaciones de Ultramar. Lisboa. Coimbra, 1970. 29 págs.

Este erudito autor compatriota expone aquí uno de los temas presentados por él a la I. Reunión de Historia de la Náutica realizada en la Universidad de Coimbra en octubre de 1968.

El estudio de las exploraciones oceánicas desde el momento en que los primeros expedicionarios intentaron la aventura en el siglo XIII, y la historia de las representaciones cartográficas hasta el XVI, ocupa a nuestro escritor, cuya autoridad en la materia no podemos juzgar, y sólo nos cabe consignar la importancia del tema y la solvencia de quien lo trata.

PARABOLAS DEL VIENTO — por Isaura Calderón. Seminario de Cultura Mexicana. México, 1970. 45 págs.

Isaura Calderón es una prestigiosa poetisa mexicana que en este libro, sobre los temas eternos de los poetas: amor, soledad, angustia, muerte, levanta frágiles y duraderas arquitecturas líricas, con una voz muy personal, metafísica, con relámpagos de misticismo. Cierta sabor de los clásicos se une a una temática muy actual, dando esa sensación de vuelo e intemporalidad que tienen sus poemas. "Yo te pregunto, Vida: / La soledad primera, ¿cuánto suma? / ¿Qué flor pesó la luz en primavera?...". Ese enfrentamiento con la soledad, es clave de esta poesía estremecida, cruzada de interrogantes y de ensueños.

ARIEL — N° 20 — Año 1970. Revista de Artes y Ciencias de Israel.

Como siempre, esta revista brinda artículos de alta calidad, y de amplio eclecticismo, desde la presentación de museos en las dársenas de Haifa, comentarios artísticos y estudios filosóficos de interés. Señalamos por su novedad, el artículo de Zeev Ycivin, experto arqueólogo, que basado en objetos expuestos en el Museo Dagón, hace referencia al cultivo de la mies y la elaboración del pan en tiempos antiguos. Muy buen material gráfico.

LIBRERIA ITALIANA

Tenemos la más interesante selección de:

- LIBROS DE ARTE
- NOVEDADES ITALIANAS
- LIBROS PARA OBSEQUIO
- REVISTAS

Al día con la cultura y las mejores ediciones

COLOMBA 1252 con V1

TEL. 9 56 63



En su barrio, para su comodidad, una agencia de Avisos Económicos de

EL DIA

● CIUDAD VIEJA: 25 de Mayo 619 — CENTRO: Río Branco 1212; 18 de Julio y Yaguaron — CORDON: 18 de Julio 2022; 8 de Octubre 2676 — PUNTA CARRETAS: Brito del Pino 810 esq. 21 de Setiembre — PARQUE RODO: Constituyente 2037 (A.E. Petraglia) — POCITOS: Juan Benito Blanco 827 Bis — TRES ESQUINAS: Co-mercio 1821 — MALVIN: Orinoco 5048 y Michigan — CARRASCO: A. Schroeder 6465 — UNION: 8 de Octubre esq. Abreu (Kiosco Unión); 8 de Octubre esq. Pirineos (Kios-

co Maroñas) — LA COMERCIAL: Garibaldi 2559 — GOES: Gral. Flores 2942 — CER-rito: San Martín 3491 — ITUZAINGO: Gral. Flores 4996 — ARROYO SECO: Agra-ciada 2612 Bis — CAPURRO: Uruguayana 3513 — PASO MOLINO: Agra-ciada 4109 — AGUADA: D. Fernández Crespo 1906 (Agencia Progreso) — PRADO: Cno. Castro 838 c. Millán — COLON: Garzón 1934 — REDUCTO: Guadalupe 1490 — RIVERA: Av. Rivera 2661 — VILLA DOLORES: Francisco J. Muñoz 3412 Bis — CERRO: Carlos

M^º Ramírez 1686 esq. Grecia — EN EL INTERIOR: CANELONES: Treinta y Tres esq. Rodó; Plaza 18 de Julio (Kiosco Isnaldi) — SANTA LUCIA: Bazar "El Trébol", Rive-ra 488 Bis — LAS PIEDRAS: Av. Artigas y Lavalleja (Kiosco Luisito, Plaza); Estación Ferrocarril (Kiosco Luisito) — LIBERTAD: Carretera Colonia Km. 50 — SAN JOSE: Mensajería Cita — PARQUE DEL PLATA: Calle 2 esq. H. — AGENCIAS NOTICIOSAS "EL DIA" on PAYSANDU, SALTO, RIVERA y PUNTA DEL ESTE.

mientras "18"
se pone a nuevo...
entre a Soler ^(CORDON)
por ROXLO



Afortunadamente, nuestra casa del Cordón está ubicada en la esquina de la calle Carlos Roxlo, de modo que los inconvenientes de la repavimentación de 18 no van a ser muchos para nuestra clientela, que seguirá teniendo cómodo acceso al local.

Y aún la que llegue del otro lado de 18 podrá pasar (esperamos) sin mucho trabajo y se verá compensada por las ofertas que presentamos. Además ¿no vale la pena alguna molestia cuando vamos a tener una avenida que va a ser un lujo?